

París 3 Diciembre 1956.

Queridos hermanos: Estamos en París desde el 30 de Octubre. Pasamos varios días en visitar a la madre de Renée, pues como ellos con su trabajo y Pablo con el suyo teníamos que combinar un día que a todos viniese bien. Ayer (domingo) estuvimos cenando en su casa, y como siempre nos obsequiaron con una excelente cena y un acostumbrada amabilidad, mas de apreciarlos en ellos, por su edad y su fatigoso trabajo. El próximo domingo vamos juntos al Palais des Champs Elysées a ver la Compañía del Teatro Nacional que nosotros ya les hemos visto dos veces. Esde loca de Platonof (suspendo) y María Tudor. M. León nos dice la pila Zenith para el aparato de radio que nos regalasteis. En París el tiempo no es de maravilla, pero no hace frío, claro que precisamente cuando hemos venido, son los meses menos buenos. Estamos en un hotel a cinco minutos del "J. Pastore", o sea que Pablo mi tiene que cojer el metro; Pablo entra a las 9 de la mañana y sale a las 7 de la tarde. En el pabellón del vienes donde está trabajando han puesto un pequeño restaurante "Club Viens", donde por 250 francos, que aunque parezca increíble se come: Ensaladas

un plato de carne con verdura o fideos, un postre (queso o fruta) y café. No podéis imagináros lo bien que esto nos va, pues hay que vigilar los gastos. Yo hago (por la mañana la compra del desayuno arreglo las cosas (lavado etc) y me voy a comer al "Club Viñes"; después voy de "ronda" por París, pues no veo que pueda visitar jamás otra Ciudad constante tiempo y tanta calma.

Bien no puede excusarme soy todavía peor. No puedo mandar esta carta. No acabo de acordarme de vuestra dirección y no me atrevo a decirlo a Mme Peltzsigne ni a Pablo. Desde hace un tiempo tengo una amnesia terrible; el médico me dijo que estoy en un momento de cambios hormonales y que me pasará; pero estoy asustada

Vuestra hermana que no os
olvida.

5-II-57

Mercedez